

## CANTOS EN EL JARDIN DE LAS FLORES CANSADAS

No estiro lamentos  
ni lamo el camino obsequioso  
ofrecido a mis pasos  
pero si exijo a mi mente  
buscar la senda perdida  
aunque estalle en rebeldía  
mi naturaleza humana

La tormenta se ha desatado  
y con ella mis vísceras explotan  
vencida por último  
la barrera del vómito

¡ Ah bubinzana, bubinzana ¡  
hermoso detritus rojo  
sobre las verdes hojas  
amiga, amigo,  
que lejos estás tus brazos,  
revuélcome inevitable  
en la gentileza del charco

-----

Avanzan con las flores de invierno  
los remolinos de agua entristecida  
trayendo recuerdos y murmullos  
de heridas aún fistulizadas  
las vueltas alrededor del pasado  
comunicándonos con el ayer detenido  
en inútiles enseñadas  
salpicando barro,  
removiendo orillas,  
¡ Cuan lejana nos parece la primavera ¡  
y cuan infértiles las mudas montañas  
si nuestras purmas permanecen muertas  
y no nos sensibiliza el hambre en el paraiso.

Nuestro devenir es al final  
destino de uniforme cocha  
destino de fieras acorraladas  
destino de Prometeos  
con vísceras autocorroidas  
Tratando de encontrar  
Un sendero entre tinieblas  
Sin esperanzas de mañanas

----

Fin de día, fin de jornada,  
enfermos debatiéndose  
en los caminos de la vida.  
olor a violetas guardadas...  
continuar... sintiendo...  
esas agonías...  
esos nudos, atenazando las gargantas  
esos ojos...  
mirando más allá de los míos  
¡ Querer tenerlos ¡  
en el pecho,  
y darles tibia vida  
¡Destrozarse el alma y devolverles la ilusión ¡  
y van viniendo,  
con sus sudarios, envolviendo sus tristezas,  
sus niños, flores que aún desconocen las ausencias,  
garfios al final de los muñones,  
que les dejó la vida,  
Inhábiles,  
van poblando la ribera  
tratando de atrapar esos huidizos peces  
que espejea la luna en las aguas  
traidoras  
devoradoras,  
impávidas,  
destructoras de sueños, de esperanzas,  
de vida, hasta dejarlos  
a las orillas de oscuros hospitales  
en donde nuestras manos cansadas

no alcanzan a  
devolverles sus destinos  
aunque sé encadenen las jornadas  
y el amor haya cubierto  
la tierra.

----

Amigo, vinimos a esta larga  
y lejana tierra  
a sembrar Olmos  
en vez de dulces huayos  
nada es como lo soñamos  
y los que aprendimos  
se pierde arrastrado  
por el río y su corriente  
y la soberbia acumulada  
templada por el orgullo  
de los años académicos  
se ha disuelto  
y en el funeral de plata  
que el Amazonas arrastra  
nos arrebató, la puerta, el puerto,  
y el puente,  
caímos,  
y la caída quizás es la huida imperceptible  
cuando  
abandonamos nuestros sueños  
al ver el sigiloso escamoteo  
de cadáveres desgajados de los Andes,  
que cómplice el río transporta  
y el terror se desata  
en esta tierra anegada  
asaltada por la vil maleza  
matando el caimito y al naranjo  
cerrando nuestros libros  
regresándonos vacíos.

----

Sucede que ya no te conozco  
que vuelvo a encontrar sin sabor  
los frutos de la vida

sucede que hondamente sé  
que es injusto  
ver a los cromosomas volar  
como aves desorientadas  
sucede que soy también ese pájaro  
que se niega a recibir la bala  
sin antes amagar un vuelo  
sucede que me siento el toro en el coso del espectáculo  
con los ojos velados por la sangre  
y que mi muerte no alcance a los cobardes  
tras el muro, me hace pensar, que...  
sucede que me hace sentir al día  
en que los muertos mimetizados  
se ríen de los vivos

----

¿Que hacer, que decir ?  
las bestias siguen despedazando  
campesinos en la sierra  
mis ojos solo ven sangre tiñendo al capulí  
mi miedo me quita las fuerzas  
mis puños no son suficientes  
mis dedos solo saben escribir  
mi senda es dolorosa  
no encuentro encantador  
los gestos de los niños  
y sus caritas sonrosadas  
solo me recuerdan la barbarie  
me recuerdan a Viet-Nam y Ayacucho  
este último altar donde se sigue  
sacrificando a los inocentes  
en nuestro extraño país  
en donde se le ha robado también  
la dignidad a la vida.

-----

Creced hierbas venenosas,  
destilad vuestras letales savias  
volad insectos fabulosos

y destruid al fantasma de la muerte  
caemos al abismo  
luego de rodar por el espinoso  
tronco del pijuayo  
la tierra se deshace  
el amazonas se pasó al otro bando  
la geología se convirtió  
en ideología y solo en vosotras  
ancestrales yerbas  
encontramos alianzas que entendemos.

-----

No puede haber optimismo  
donde la sangre  
ha dado otro tinte al horizonte  
Edith y los niños de huaychao  
demostraron la vigencia de los jazmines  
han sepultado la cobardía  
mientras mi río se envilece  
conduciendo cadáveres  
invadiendo mis restingas  
segando las flores  
la inútil vida solo abre corolas  
ante el resplandor de la luz  
que brota de esos muertos inmolados  
por que el pan de cada día  
no tenga más sabor  
a servidumbre  
la tierra se abre viva  
de esperanzas  
por la mañana, cuyas puertas  
continúan abriendo, tercas,  
las avanzadas de la humanidad despierta.

-----

Las arenas del desierto  
se han levantado, átomo tras átomo  
y te gritan predicador,  
¡te escuchamos!  
queremos que florezcan las palabras  
que lleguen a nuestros oídos

la armonía de la sabiduría

Somos polvo, que extraña,  
su humanidad perdida,  
queremos levantarnos en montañas,  
en aves, en hombres,  
para el principio,  
no tememos más al viento,  
a la lluvia,  
ya no hay más que esperar  
también el dolor se fue  
junto con el miedo,  
son muchos siglos de esclavitud  
de servidumbre,  
de llorar a los muertos perdidos  
en las batallas vencidas  
es historia,  
y si no hablas,  
piérdete en el olvido  
o en tu vergüenza de felipillo  
aturdido  
ya no hay regreso  
una a una tus palabras, tu cobardía,  
solo será basura  
que abandonaremos  
en el camino.

-----

Yo no entendí el velo  
que cubría tu mirada de mariposas negras  
no supe leer en las arrugas  
que tortuosas surcaban tu cara  
y el temblor de tus manos  
y tu voz cascada a tus pocos años  
debí sentir el dolor de la tierra  
al estampido del revolver  
destrozándote el cerebro  
enmudeciendo tus neuronas  
que no dejaban en paz tu devenir  
en el mundo pero,

¿ que querías, José María ?  
que esta tierra que tú amabas  
no te avisara de la hecatombe  
que se venía  
ahora bajo ella  
sentirás el sabor de la sangre  
aunque el genocidio no te alcance  
y este pueblo, también, solo tenga  
vocación de suicida  
ante la manada de bestias  
que ya no reparan en arrancarse  
a dentelladas a los muertos  
sino, que se atreven con los vivos,  
con nuestro pueblo,  
que solo atina desesperado, como tú,  
a empuñar las armas,  
pero esta vez contra la jauría  
¡ No hay vallas para detener la orgía  
de sangre que los amos de Wall Street  
se complacen en admirar  
en el circo Peruano,  
Ayacucho, “ Rincón de muertos”  
¡ Pero de que muertos, José María,  
con el honor en la frente  
y el corazón limpio

-----

Como ave cautiva mi corazón  
se estremece,  
salta dentro de su jaula  
desesperado,  
el color abandonó a las flores  
y crecen los grises tonos de la niebla  
el río deshace en su correr mis restingas  
de donde el calor del infierno  
ha espantado la vida  
las retamas despiden  
aromas irreconocibles  
¡ Creo que esta noche,  
el averno atrapó nuestro mundo !

-----  
La era del Apocalipsis  
se abrió sobre la tierra, no hubo  
tiempo para profetas  
ni redentores  
uno a uno sus jinetes nos fueron  
acorralando  
en la cuchilla de los andes  
como trampa mortal  
el maíz, la papa, el oro,  
el petróleo, la bendita tierra,  
atrajo de todas partes  
a las fieras carroñeras  
la retama, la bubinzana,  
se ahogaron en ríos de sangre  
y los siglos nos fueron invadiendo  
desde la esclavitud  
hasta la servidumbre  
al neutrón y a la computadora  
los amos nos vigilan  
la célula fotoeléctrica, el satélite  
han eternizado la colonia,  
nos han dejado condenados al folckor  
el hambre derrite las encías de los pobres  
la sangre oculta los senderos  
inútiles  
la peste se lleva poblaciones enteras  
¿ qué esperamos ?  
los genocidios se repiten  
día a día emulando  
los antiguos días, el horror de Biaffra, Shabra, Shatila  
Nicaragua, no nos borra el hombre  
Pinochet, Videla, en nuestro mundo  
Reagan, Thatcher, Miterrand en otro  
a la cabeza de las hordas  
sin límites, dominando hasta  
los confines siderales,  
nos sonríen cínicos  
¡ Oh mi amado país, tan acostumbrado a sufrir ¡



diluye ya en el pasado  
tus recuerdos imperiales  
tus recuerdos de virreyes  
y mira a estas rosas  
rojas por la sangre de nuestros hermanos  
sus espinas ya no están escondidas  
en un afán de defensa  
se perfilan ante la brisa  
que ya también se niega a volar  
sobre esta tierra.

-----

Ahora ya no es hoy  
ahora estamos en el espejo  
ahora es el tiempo del fantasma  
gimiente en su tierra abandonada  
la fortaleza de unos  
aplastó a los otros  
Exocets y bombas de neutrones  
pueblan nuestras pesadillas.  
Sin respetar el desván de los recuerdos  
no importa derribar lupunas,  
disecar bifeos,  
vender las últimas plumas  
del paucar, de la tanrilla,  
la pútrida carne de los caídos en la sierra  
llena los supermecados  
las ratas han invadido  
nuestros lares  
y con sus feroces chillidos  
nos arrinconan al vacío  
nuestra tierra yace convertida  
en cementerio!

Enmudecieron los pájaros  
los ríos se estancaron vomitando cadáveres  
las nubes volaron hacia el horizonte  
llorando mi corazón tembló  
por el niño no nacido  
murió en el vientre de su madre

murió de placenta, de asfixia, de abandono,  
no conoció ni el tibio vientre materno.  
hasta él se le negó  
el coraje se derrama y quema tu seno, tierra,  
tus entrañas desgraciada, que a tus hijos matas  
antes de ver la luz,  
a ti tan prodiga con el extraño  
y tan dura con tus hijos  
el extraño que trajo pesadillas  
y qué desde su llegada, se negaron a vernos  
a sentir nuestra humanidad, impregnada  
en el espacio  
para ellos no somos humanos  
solo la razón para sus replicadas  
vivencias, para sus instintos  
mecánicos, para sus mentes atroficas  
reemplazando sus inútiles sentidos  
funcionando solo  
por orden de sus amos  
máquinas de destrucción  
que ni aún en su estar siendo, entienden  
la riqueza de la existencia,  
el placer de sentir la vida,  
de cantar epifanias por ella  
por su libertad sin fronteras  
hasta que los pájaros dejen  
de sufrir ausencias  
los ríos corran alegres por su cauce  
y los nuestros puedan ver la mañana.

-----

Se han cansado, nos hemos cansado  
de tirarle piedras al mar  
de maldecir a dios,  
ya no nos importa el lumbago  
las heces en el fiambre  
el arrastrado olor a ron  
la odalisca buchisapa de la triste tahuampa  
ni las ilusorias mordidas al pan  
de los niños de cada día

ya nadie vuelve la cabeza sobre su hombro  
quedaron atrás los días  
del aguaje y del añuje  
del poeta y del masato  
el espíritu de esclavo  
sigue dominando nuestra patria  
y el sirviente solo atina  
a ensañarse con nosotros  
frente al amo inalcanzable,  
ensañarse con nosotros  
los invitados de piedra  
al festin de Heliogabalo  
donde vomitaran saciados  
tal vez entonces la ira  
nos alcance y precipite  
la hora de ser aves  
de abandonar los restos  
de los sueños rotos  
de intentar la vida  
por encima de la muerte  
tal vez ese río  
que viene de ayacucho  
esté abriendo un camino  
para evitar la putrefacción  
de tus heridas hermana Bora  
y veamos aparecer de nuevo  
al ruiñeñor y a la bubinzana  
desde algún rincón del futuro

-----

Cuando todas las luces se apagan  
y solo algunas antorchas  
rasgan la oscuridad  
de la noche en la patria  
Cuando quienes tendrían  
que abrir el muro de nubes  
para dejar brechas al sol  
se niegan a levantar el puño  
ya no hay duda, José María,  
estamos juntos, eso creo,

en lo más profundo del sepulcro.

-----

Las luciérnagas que pueblan la noche  
susurran sonidos indescifrables  
observan como el amor se ha marchitado  
y el dolor se ha hecho dueño del mundo  
los que quedan han colocado  
en el hoyo los muertos  
y sobre ellos mosaicos y flores de papel  
autómatas, cumplen su servicio,  
ya no sienten  
su estómago vacío  
su cerebro vacío  
su sensibilidad dormida para siempre  
las estrellas que iluminan la floresta  
se preguntan, quien es quien,  
en esta época de avispas  
y lloran por los sacrificados  
para llenar aún más  
la barriga del harto  
unas veces Cambieses, otras Cesar  
otras Carlos V, otras Fujimori  
la gran familia imperial  
monstruo de cien cabezas  
hidra rediviva  
en Washington, París, Londres,  
con sus tentáculos neutrónicos  
esperan en sus palacios versallescos  
el sacrificio de los héroes  
las piras funerarias de homus erectus,  
mientras alargan lentejas  
a las mesas en donde se hizo un sitiecito  
el hijo de la vecina  
lentejas que ya no esconden su labor a sangre  
su sabor a conciencias reprimidas  
a culpas que no serán jamás perdonadas  
mientras los rosarios de los pobres se alargan  
y el pan nuestro de cada día  
se asemeja burlón

a un maná que el cielo  
nunca enviará  
las luciérnagas se apagan, enmudecen,  
enceguecen,  
y caen sobre la noche sin entender por que la muerte  
las esperaba...  
y el turno del sirviente continúa...  
apoderándose de mesas  
apoderándose de baratijas  
sin sentir la vida, el amor,  
el calor del sol, la sonrisa de sus niños  
y el vuelo de las dulces ilusiones.

-----

Y el verbo se hizo silencio  
habitando sordo y ciego  
entre nosotros  
inarticulando el grito al coraje  
y en el barco sin timonel  
el asno expulsó al sabio  
compartiendo con el cerdo, el poder  
¡ah la playa de flores y de pájaros  
empuercados!  
donde por ilusiones vendibles  
Hebe fue arrebatada del Olimpo  
los dioses han pactado  
con los reyes de la coca  
vendándose el derecho a la mirada limpia  
enturbiado el amazonas  
no es posible alzar los ojos  
y avistar una playa de pureza.

-----

Otra vez hoja arrancada, sin peciolo,  
desesperada, mi vida se pierde desorientada,  
llevando de un sitio a otro  
su, ya, translúcido color  
otra vez, brizna de paja  
navegando en los oscuros vientos  
de la supervivencia  
huyendo de la tormenta

buscando algún fuego de hogar  
la violencia con que nos sacan  
y matan las ilusiones  
nos atenaza, nos inmoviliza,  
y demora el crecimiento de la esperanza  
y la conciencia de nuestra fuerza  
los espasmos del Africa negra, víctima  
ahora del sida  
los anónimos fantasmas levantados  
en Argentina, Chile, ayacucho,  
rincones de muertos heroicos  
matados por manos cainitas  
esperando llegar a la burda zanahoria  
que agitan ante sus belfos  
los amos  
a donde ir...  
si el genocidio continúa y mueren ,  
los más valientes, los más lúcidos,  
frente a nuestros ciegos ojos  
y nuestras manos de viento  
marcando los ojos de los niños  
con retinas prestadas  
de miradas pervertidas  
la violencia está en todas partes  
tocando aleve todos los refugios  
y todas mis huidizas rutas de imposible escape

----

Hay noches terribles  
en las que el abandono  
de los hados del espejismo  
nos convierte en pesadilla el esperado sueño  
transformando el vuelo de luciérnagas  
en bandas de horribles monstruos  
de pavorosas alas  
que atormentan los oídos  
con sones de manguaré desesperado  
noches de alucinada espera  
de la sangrienta alborada  
que ahuyente a las sombras

aunque descubra que el clamor del día  
es solo la monotonía  
de ver el osario del mundo petrificado  
bajo el signo del asco,  
hay esas noches, las hay, y se suceden  
una tras otra, en el camino de la muerte  
cuando ya no hay otra salida...

-----

Quizás solo haya memoria colectiva  
enredándose en los árboles cromosomiales  
impulsando la palabra  
el hecho fiero,  
la creación,  
o rodeando de muros fríos el silencio  
rompiendo los lazos, negando los querereres,  
hundiendo el cuerpo laso  
en las miasmas de la vida  
o replicando genes  
exigiendo al grito  
la claridad del agua limpia  
sacudiéndose esta sangrienta oscuridad  
para caminar de la mano con todos  
a la mañana que debe empezar.

-----

Creo, que aún valles inmensos  
en esta tierra  
inmensos con cielos llenos de ternura  
creo que buscar con los ojos  
no es suficiente  
ante tanta indiferencia geológica  
está solo de pie el triste árbol de umarí  
albergando en sus ramas  
la vida que se niega a morir  
la sangre vertida en uchuracay  
desraíza su canto, su esperanza,  
los mercenarios han tomado la tierra  
y la empapan de sangre

ayacucho ya no tengo yaravies  
para cantar mi tristeza  
y no pueden crecer tantas uñas  
en los dedos de mi angustia  
ni existe tanta indiferencia  
para esgrimir una sonrisa  
y aceptar el pan, sin mirar el horizonte  
de roja sangre, que nos alcanza.

-----

Todo va quedando en silencio  
las sonrisas se extinguen  
los pasos se adivinan  
sólo ella hace guardia por doquier  
ella la que espera el fruto duro  
e la soledad  
ella la que busca en la calle, en el hospital,  
y atisba en las ventanas,  
el silencio lo prepara todo  
las sombras han cubierto los colores  
de las flores  
es el turno de la muerte  
las campanas, ahora,  
están repicando a cementerio.

-----

Noche, por que no llegas de prisa  
y me sepultas en la pesadilla del sueño,  
noche, tú que tienes el aroma de la tristeza  
y a tu manto se acogen  
leyendas de hechizos monstruosos  
vigilando el arduo paso de las horas  
a las que no podemos desaparecer los segundos  
no recuerdo cuando, noche,  
te reconocí como enviada de la muerte  
en la vigilia de mi lejana infancia  
en mi increíble adolescencia  
Al ir impulsando por la juventud  
a recorrer los límites de la vida,  
o al ver los enfermos  
luchar palmo a palmo



por su derecho a la mañana,  
noche, ¡ terrible noche !  
desaparece este baño de sangre  
ven a mí, alza tu hoz,  
entiérrala en mi corazón  
o, ven,  
¡ trayéndome la esperanza !

-----

Muerte, tú que habitas en los desolados  
paramos de la angustia  
acércate, convence a la vida,  
para dejarme ir,  
no la quiero,  
la esperanza tiene horizontes de sangre  
no hay futuro, los niños deshojados  
de la barbarie  
en ves de hogar sólo tienen mazmorras  
muerte, tu ya rompiste mis ideales,  
tú me quitaste la fé, el amor, la ilusión  
sospechabas tu falta de opción  
y fuiste cruel  
te hubiera cerrado todas las puertas  
pero, con un golpe artero me destruiste  
ahora sé que eres tú, la poderosa, la dueña del mundo, el odio,  
la sangre, la miseria, solo son heraldos de tu presencia  
muerte, deja de ser sádica conmigo ¡ permítame morir !

-----

La ancha boca del hambre, me ha sonreído con cinismo  
el bacilo de koch, ha vuelto a declarar la guerra  
el imperio y sirvientes peruanos  
le han jurado la amnistía  
ahora saldrán libre de las covachas  
en donde estaban confinadas  
los asilos, las cárceles, los hospitales para pobres  
y los laboratorios donde se les mantenían vivos  
dizque para vigilancia epidemiológica  
ahora toman por sorpresa la sonrisa de los niños

a quienes la kiwicha no les llega  
clavando sus pulmones, en cruces silenciosas  
los hombres y mujeres debilitados en trabajos  
donde sólo se les asegura el hambre  
en los sobre tiempos, en la chanfainita  
en los micros, aspiran, ya cansados, sus dosis letales  
de veneno genético  
poco a poco irán dejando,  
junto con sus ilusiones  
sus pulmones, sus riñones, sus huesos,  
la escoria se ha robado el pan de cada día,  
y sin rubor, hasta venden los retazos del futuro  
nadie atina a expulsarlos de las víctimas  
y estas van empedrando los caminos de los elegidos  
el pensamiento huyó a esconderse prestamente  
a las cocinas, a los lugares donde su presencia  
no provoque malestar al cortesano,  
donde como perros se arrebatan  
las migajas caídas de las mesas  
es más fácil cerrar los ojos ante el vicio y el crimen  
es más fácil para su mentalidad “tierna”  
ver morir a los pobres con las pestes  
que verlos explotar con morteros y con bombas  
hay que supervivir, sin perturbar al amo  
y la decisión está tomada  
las flores mueren día a día de tristeza  
y las aguas discurren arrastrando a los enfermos  
camino al cementerio  
nada es fácil en este fin de siglo estuporoso  
las palabras ya no sirven, no dicen nada  
los espíritus se han ido de los cuerpos  
y están formando allá en el infinito un mundo  
Alguien tal vez sentirá este planeta poblado  
con androides sin sentimientos  
condenado para siempre a la soledad  
y conjurará a la vida para que nos devuelva la fé  
la esperanza, al ser humano, no a la réplica,  
y otra vez conquistaremos nuestras vidas  
de las manos de la poderosa hidra Imperial

y Washington, Londres y París sólo serán  
terror en el insomnio

-----

Sin absurdos atavíos,  
desde mis cuencas  
veo amarillarse mi piel  
tomar el verde pútrido  
a mi carne fantaseadora  
No debí esgrimir telarañas  
como mitos tendenciosos a seguir  
hoy la vida me paga  
con la única realidad del obsecuente  
una túnica para cubrir mis despojos  
y muchas máscaras para ocultar la mirada.

-----

Detrás de este escritorio reclinado  
vientre inflamado, seso mudo,  
burócrata orgulloso de mis logros,  
he vencido la barrera del orgullo,  
al fin he conseguido lo buscado  
un sitio, una mesa, un plato de lentejas,  
no importa mi xifosis aumentada,  
ni mi ciática plena de mil venias  
tengo papel, lápiz, jebe, y secretaria,  
la felicidad entera por delante,  
que la patria de hunde, no hay problema,  
otro jefe me pondrá para atenderlo,  
con dedicación, discreción y un wisquisito  
cuidando mucho al jefecito  
mientras este me sirva, seré suavcito  
y quizás deje a mi hijito  
en este puestecito.

-----

¡Ah Loretano, Loretano !  
álbur de humanidad, en esta jungla herida  
ya no hay chullachaquis en quien creer  
ya no hay mariposas para entretener la mirada  
la belleza que ésta selva te ofrece  
es su último canto, antes de exhalar

sus suspiros postreros  
¿ cómo convencerte para que dejes de creer en el Pishtaco ?  
Conserva en tu memoria a la madre de la selva  
reten en ella la bravía escultura de los árboles  
la gracia de las hojas tardías danzando en el espacio  
huye de los pelacaras, amigo,  
y antes de asesinar a los bosques  
busca en ellos nuestros destinos  
no olvides que nuestros padres anidaron, aquí,  
en la restinga  
y nosotros crecimos con sus fantasías  
expulsa ya el traficante  
que se robó nuestro espíritu con la coca  
y cree por fin que la esperanza  
se ha mudado a nuestra tierra  
y sus raíces protegerán nuestras ilusiones.

-----

Mi tiempo está terminando y no consigo  
esbozar una sonrisa  
mi rostro inmóvil , solo recibe,  
escupitajos de animales embravecidos  
alguien secuestró los principios  
y se los han llevado de nuestra patria  
ya lloré por ti Withman, a tu espíritu de hombre libre  
por ti Tolstoi y tus remordimientos  
por no intentar el día  
por ti García Lorca y tu juventud de rosas  
y de sangre  
y ni una flor brotó en la tierra regada  
por mis lagrimas  
vallejo y su impotencia casi me castraron  
y después de Marx ya solo queda perderse  
en el laberinto de palabras  
del sin fin de escritores  
llamando de mil formas  
a lo que solo tiene un nombre  
esclavitud, esclavitud de siempre  
que no pudo ser removida por los siglos  
ni por la sangre de tanto héroe sacrificado

esclavitud eterna,  
en una historia que siempre  
termina con traidores, con las  
guerras, las masacres, la humillación  
el hambre, todo en manos de la lóngeva  
mutante, multifacética, clase,  
que apoderada del mundo  
hace ya tantas eras , permanece aún inmortal  
fertilizando sus jardines  
con nuestra sangre entregada a su dominio  
¡ Ah Kafka, Carrol, García Marquez,  
nada sacamos, entre absurdos y fantasías  
Faulkner, Beauvoir, Arguedas,  
han sido vencidos por los escritores  
y yo que os vi desde lejos  
estoy sintiendo, que siendo inútil el verbo  
la desesperación en mis torpes manos.  
solo es ilusión de un fuego, nunca bien encendido.

-----

Los comensales están sentados  
y la mesa del hambre sufre  
su capacidad es mucha  
sus providencias escasas  
no alcanza su entorno  
a contener al siguiente  
esgrimidor de gástricos fantasmas  
blandiendo ilusiones  
que no serán jamás satisfechas  
también el horrendo monstruo  
se sentará al convite  
y junto con los hambrientos  
distinguirá el hueso del pellejo  
¡ Cuantos convidados esperan Dios mío !  
Cuantos que sentados a la diestra de Dios Padre,  
esperaron por siglos.  
Ahora es el tiempo del reparto sin límites  
los miserables están en la parrilla  
y el color del tiempo no presagia tempestades  
la mesa está sobre el estiércol,

y muerta yace inmolada al mundo.

-----

Sala de emergencias  
desolado lugar, donde se debaten,  
los pacientes lacerados, angustiados  
para la violencia de los días  
qué hacer por ellos en el seguro social  
la linterna que esgrime el médico  
no da luz suficiente  
para rescatarlos de sus camas, de sus calvarios,  
y, es tan fácil, deslizarse  
por el tobogán de los males a la muerte  
aquí, la vida juega a espejismos  
enceguecen los entendimientos,  
encienden y apagan las mentes,  
sin concierto,  
y, mas son las veces,  
que las manos ofrecidas,  
no llegan a tiempo  
a las vidas que se escapan  
no hay nada de las medicinas  
del aroma a rosas,  
del amor,  
de los jardines prometidos,  
del amanecer iniciando los días  
liberados de la angustia,  
cada mañana en este mundo  
solo sirve para inaugurar  
una tumba más a la esperanza.

-----

La noche toca burlona a mis puertas  
embarcándome en la pesadilla del insomnio  
pero, como dormir,  
me pregunto,  
si a mi lado yace la joven  
que ha entregado sus esperanzas al olvido  
si mis manos no pueden detener  
su fin sorpresivo,  
si sus entrañas se abren derrotadas

por el monstruo de la neoplasia  
estuve a detener su irse,  
por un momento,  
aparte sus manos ateridas  
me miró con los hijos en los ojos  
y en la vaharada de su aliento  
yo casi no sentí su vida,  
esa que no fue nada en sus manos  
esa que fue esquiva a sus querer  
esa que burlaba sus esfuerzos  
que la tenía desesperada  
en el barro de las ilusiones vanas  
esa donde solo somos instrumentos desechables  
donde los niños solo aguardan la miseria  
para limpiar las calles  
mientras los sueños  
de verdes campos produciendo granos prodigiosos  
de aguas cristalinas borrando las heridas  
de casitas blancas, de ingenios industriales  
se deshacen fútiles ante esta vida que se va  
rompiendo  
esta vida que se ilusionó con nuevas mañanas  
mientras que la noche se eterniza  
y la vigilia no se acaba nunca.

-----

De tus carnes que se rompen  
del sarro de mis muelas  
quisiera hablar y hablar  
hasta que se rompan mis dientes  
y mi lengua, amiga mía,  
quizás así brote  
de mis labios un manantial de agua fresca  
no de aquella que nutra el río  
donde los traidores abatieron a Javier  
sino de esa que llene los ríos profundos  
sembradas de algas rizadas  
de esos de los que habla José María  
donde se mire el sol con regocijo  
no ese sol cómplice de Huaychao y Uchuraccay

y de las muertes de los campesinos  
en la puna ayacuchana, si no ese que limpia la mirada  
y  
entonces quisiera inundar todos los valles  
hasta borrar esas flores rojas  
de sangre aterradas  
que empañan mi vista y la ensombrecen  
en esta guerra sin cuartel  
donde a pesar de la claridad de su causa  
aún te persigue  
la indefinición y te hace renegar  
hasta de los genes  
que te sembraron tus padres en la carne  
estoy seguro, que por lo menos  
por mi parte, al fin habrás pisado  
tierra para elevarte a la vida,  
ante mi soñadora metamorfosis.

-----

Siempre tiendo a la melancolía  
a tus manos llenas de azucenas  
querida tía  
siempre recuerdo los atardeceres  
en tu huerto de ilusiones  
al último rayo del sol  
danzando con las libélulas tardías  
al aroma de tus jazmines  
enraizado en tu dulzura  
al resplandor de tus ojos  
dándole explicaciones al viento  
inventándole historias a la purma  
ahora, también para mí es tarde,  
y observo tu jardín cuidadoso  
tus alas protegiendo a tu compañero  
y me digo que la abuela no partió  
sin querer y canciones  
siempre estarás presente  
en mi rosario de suaves palomas humanas  
con que para suerte  
el destino



rodeó mi vida.

-----

Están los jazmines creciendo sobre la tierra  
muchos años han pasado  
desde que saboreaba el pan que tus manos  
amasaban  
desde que gustaban del aleteo juguetón  
de tus besos  
y te fuiste, indicando el camino de la esperanza  
querida  
dejando que yo continúe echando quereres  
a tu recuerdo,  
añoro con tanta fuerza esos momentos  
cuando aún niño,  
vivía en los brazos del sol y de la yerba  
con mis fantasías y ensoñaciones  
gustando con delirio mis sentidos  
que hoy golpean crueles mi edad  
que no pueden traerme a esos amables fantasmas  
a mi cuidado  
No sé lo que no hice, no sé lo que no llegué a saber  
los hechizos, las premoniciones  
tal vez tú lo sabías  
y por eso me dabas ese amor, que ya nunca  
volví a gustar  
ahora atormentado, flagelado,  
busco sin brújula explicaciones  
perdido en el mundo  
caído y levantado tantas veces  
no justifico este extravío  
recordando los juegos, por la flor  
de la alhucema,  
por el tejido de las crisneas  
y no encuentro las raíces de este dolor inhumano  
hoy mis manos ayudan al enfermo  
a recuperar su destino, ¿sabes ?  
lo hago siguiendo el rumbo  
que tu última mirada trazó,  
pero el pantano atrapó mis raíces

¡ Ayúdame como antes !  
cuando compartíamos nuestra alegría de flores  
y de frutos,  
debí ver más, con mis ojos inexpertos  
y comprender mi sino,  
te quiero mucho, en el recuerdo,  
estoy seguro que lo sientes  
aún en esa cripta lapidada  
sé que estás  
¡ No puedes haberme abandonado !

-----  
Sonoro, musical, oigo al trueno  
manguaré olvidado al eter  
no debiera creer en su ritmo  
ni dejar que mis miembros  
descompasen este sabor a vida  
atrevido, mi destino,  
atrapa en huaycos escarlatas  
mis ilusiones  
tener en quien creer  
tener a quien amar  
mientras mis disritmias cerebrales  
lleven al estallido  
a mis neuronas fugitivas  
de cordura.

-----  
Yo quiero mirar desde lejos  
a la vida que va pasando, inconexo,  
queriendo creer a lo debido  
más honesto  
que lo ya hecho en primavera  
debido hacer...  
ofrecer a las aves mis ramas  
para su cansancio  
almacenar en mi pecho la furia  
que se encienda fácilmente  
saber dialogar con el bosque,  
recoger la fruta adecuada,  
pero...

era posible en ese tiempo  
entender las preguntas  
aunque no tuvieran respuesta?  
soltar mis fuerzas al viento  
aunque se perdieran estériles  
sin más razón que la ira?  
tal vez fuera lo correcto,  
pues a mi alrededor se armaba  
este siglo maldito  
que hambriento se tragaba  
mis sueños, mi vida.  
la pureza del agua  
ya no juega con el sol  
hoy, caleidoscopios artificiales  
empañan la mirada  
y convierten  
hasta el llanto de los niños  
en mercadería  
y hoy, yo pago tributo  
en este hospital  
a los años entregados al vacío  
me duelen muy profundas  
las espinas que coronan  
la cabeza del paciente  
me duelen sus esfuerzos agónicos  
por no dejar la vida  
solo sirvo para ayudar  
y reconstruir destinos  
y acallar los gritos de mi conciencia  
que de vez en cuando se rebela  
ante mi inercia expectante  
desde el mirador de mi ciencia.

-----

He sacado a mi conciencia  
a pasear por las esquinas  
cual arma de combate  
he querido blandirla  
más ella olvidada  
había desaparecido

no la pude esperar  
y recorrí las calles pensando...  
no hay luces, no hay flores,  
no hay música en el aire  
acostumbrado a éstas contingencias,  
cuando tenía conciencia,  
solía amar, imaginar versos,  
hacer el amor, entregar mi cuerpo,  
a un regazo tibio,  
florecer en pasiones  
y zambullirme en el néctar de la vida  
pero ahora, solitario,  
sin mi espíritu  
no llego a tocar  
ni el reflejo de la vida,  
la noche ingrata de áridos asfaltos,  
me señalan en vez de flores  
un sucio basurero.

-----

La tristeza ya se aleja dulcemente  
de mi corazón  
encuentro en el viento palabras,  
susurros encantadores,  
labios entreabiertos,  
ofreciéndome la vida y sus infinitos  
dones,  
el brillo de las luciérnagas  
y las promesas del wasaí.  
esta casa ha ido creciendo  
al compás de mis sueños,  
y entiendo yacuruna,  
tu lenguaje  
no hay otro lugar que buscar,  
no hay otra lejanía que añorar,  
la redondez del mundo  
nos lleva al mismo lar,  
donde las palabras se han mezclado  
y el gorgojo familiar  
de las aves nos espera,

en el hacer de la eterna esperanza.

-----

Un viento helado  
está estremeciendo  
los huesos de la decencia,  
no es cierto Mario?  
un aroma a cementerio  
envuelve ideologías y principios  
la burla ha levantado  
su flor de barro en roma  
la inmortalidad y la corrupción  
han roto la barrera de lo honesto  
a son de que te rasgas las vestiduras?  
nosotros no nos golpeamos el pecho  
al verte convertido  
en nuestra Cicciolina,  
mal te habrás amamantado  
de las ubres de la patria,  
te suponemos feliz chupando otros  
apéndices,  
y te comprendemos,  
desnudaste impúdico  
tu seno derecho,  
cómplice de los perros,  
y vendiste tu opción  
en este país atormentado  
nosotros no tenemos vela en tu entierro  
preferiste el frío cinismo,  
y la bestialidad te engullirá.  
tú no estarás entre los perseguidos  
es seguro,  
no es lugar de los traidores  
y cuidado Mario  
es posible que entre nosotros  
esté un cristo extraviado.

-----

Ay caídas Parcas, que os lamentáis  
tras el muro de las flores cansadas  
se abrió la tierra bajo los pies de barro

corren las lágrimas por los surcos abiertos  
¿ qué nos espera a nosotros, los que de flores,  
sólo tenemos espinas?  
la desdichada aurora corrió hacia el crepúsculo  
olvidando la mañana, ante tanta muerte repartida  
los caídos desaparecen en medio de palabras de viento  
y os han quitados parcas, vuestros haceres.  
¡titanes de la arcana tierra que os sepulta,  
salid ya y traed al Apocalipsis !  
¡ Cerrad las puertas la era cínica de la Cicciolina !

-----

Ha llegado en esta tarde  
trémulo de ansiedades  
un vaho de necesidades  
acumulando tras el vidrio  
la incontenible marea  
de ilusiones dormidas  
¿hay respuesta a esta necesidad  
angustiosa de reescribir la historia  
de resentir los golpes  
por que el cielo se ha oscurecido  
y la desesperación  
ha tocado mi puerta?

-----

He recorrido caminos prohibidos  
en busca de la razón que desesperaba  
y no encontré más que fantasías,  
hechizos de floresta  
poco a poco ya no miré al sol  
me enceguecía  
olvidé los preceptos de mis padres  
buscando en las rutas de los ríos  
la huella de esa luz adivinada  
y llegué, llegué hasta donde arribaron  
los encontré prisioneros  
en tinajas prodigiosas  
vigilando el tesoro,  
que ñaupa tiempo,  
aprendieron a encender

la negrura cambio a luz  
y la restinga ardió  
en tonos de grandeza  
y yo vi más allá de mis retinas  
los sueños nunca atrevidos  
a ser soñados  
la tierra palpitando  
en el seno  
de la selva, viva,  
el sendero a las estrellas  
el bosque, el río, las tanrillas  
contando sus historia  
en sonidos que poco a poco se rompieron  
al conjuro de tu aparición  
yacuruna de bandera Aria  
que cansado de roer los huesos  
de los hijos de Sem  
Llegaste con tus tristezas de buitre  
a nuestras playas  
arrastrado por tu ambición  
de oro, de riquezas,  
de estúpido hambrede futilidades  
que tus manes remarcaron  
en lo que te dejó de cerebro,  
el hambre de siglos,  
de esclavitud a los cortesanos,  
de la que ni cristo te salvó  
en esos tiempos medioevales  
Llegaste pastor de piaras  
a donde jamás debiste llegar  
al lugar donde te tembló el alma  
al morir ahogada por la sangre  
que derramaste estéril  
y en la selva,  
en nuestra selva destrozaste  
todos los retoños que encontraste  
esperando amedrentar al otorongo  
y el Dorado que seguís buscando  
ora misioneros, ora guerreros,

ora antropólogos, nunca se os será dado  
los hijos del Ayahuasca  
guardan su secreto  
algún día el Ayaymaman  
ya no cantará con tristeza  
y entonces nosotros sabremos regresarlos  
a sus playas  
hasta dejar libre la selva de vuestra basura  
esa extraña planta de ciudad  
que habéis sembrado en la dulce pradera  
a la que continuáis despoblando  
y aunque ahora perdida esta batalla  
convertido en rata de ciudad  
la desesperación me acorrale,  
encontraré de nuevo esa luz  
y volveré como las aves persistiendo  
en el vuelo,  
hacia el fragor de la vida  
en la restinga  
luchando por mi supervivencia humana

-----

Quiero comprender  
la enigmática mirada  
con que oteas el horizonte  
habitados por tabernáculos flotantes  
en los ríos  
¿por qué el iris de tus ojos  
descolgándose, no es liana  
que me lleve a tu conciencia  
belenino empozado?  
¿por qué llegaste arrastrando  
las raíces de tu maloca, de tu jibaría,  
dejando rastros inmóviles en el tiempo?  
ya ves la disección continúa  
eres un cadáver, que al morir,  
mueves a los del sena, a los del támesis  
tras tus despojos, aquellos que dejaron,  
los del Missisipí,  
tus cantos, tus sonrisas,



hasta los jirones de tu cielo,  
de tu memoria,  
los mueve en su caridad  
a investigar tu muerte  
haciendo productivos tus restos  
sin denunciar al genocida  
Ellos vienen por los sitios  
que en tu desesperación dejaste  
y estás aquí, apurando,  
las heces de la miseria  
desorientado,  
envuelto en la fanfarria  
enfrentado sin saberlo  
al misionero angustiado  
y al Shaman  
en la disputa por la mañana  
que quizás ya nunca volverá  
a pertenecerte  
si continuamos olvidando  
el lenguaje que nos unió en el principio  
y continúa perdido  
nuestro lazo con la madre de la selva.

-----

Ya no soy más el jíbaro  
que orgulloso  
montado en su canoa  
arremetia contra las aguas  
del tigre y del corrientes  
en busca del mitayo  
ya no soy el Urarina fiero  
enfrentado a los Shamanes de otras tierras  
El huacapú cedió el paso  
a la suave lupuna  
y a la flor de punga  
sin advertir la trampa  
se deshizo mi corazón  
en muyunas de sangre  
y estoy aquí

con la cabeza aplastada  
la confusión ahogándome  
con el río de negra savia  
que alimenta al alienígena  
inundando bajiales y purmas  
destruyendo al canto, a la orquídea  
arreatándonos a uno la vida  
y a otros  
trayéndonos a la servidumbre  
el fugitivo vuelo de la tanrrilla y la  
desolación del tío venado  
han cerrado el eslabón  
de nuestra nueva desgracia  
ellos, los malditos,  
disfrazados de caritativos hermanos  
y de gringas dulces  
no vacilan en usar el napalm  
o el neutrón  
para acabar con nuestras últimas malocas  
¡oh espasmos de cromosomas  
destinados a la extinción !  
las condiciones externas  
prometen convertirnos en polvo estelar  
para dar paso a los hijos  
de nuevos Atilas  
se acaba nuestra era  
y debemos iniciar el tiempo  
de rescatar el futuro,  
aunque nuestro presente arda  
en la pira del sacrificio.

-----

sabes hermano mashingash?  
yo miraba tus ojos como candelas  
refulgendo en la noche parcelaria  
yo escuchaba el insolente verbo  
de los gringos “vecinos”  
yo sentía como las crisnejas  
batallaban con la ira levantada  
mi mano que debridaba absesos

quería cerrarse con  
el bisturí  
en alto, a tu auxilio  
los pulmones de los Apus  
exhalando bacilos  
gritaban sonidos  
que no hicieron temblar el cielo  
la gringa hilaba  
y armaba telarañas como parca  
el siervo acholado  
ese  
el de nuestras universidades  
fungió a la perfección  
su papel de felipillo triste,  
por su plato de lentejas  
“los vecinos del mundo”  
querían servidumbre  
a cambio del pan  
mientras se robaban tu petróleo  
tu madera, tus palmeras,  
tu tierra,  
el siervo cumplió  
entregando la vida de Aguarunas  
Shapras Huambisas...  
Ellos tomaron sus latas, la noche  
el viento, las estrellas  
soberbios los dueños del mundo  
solo vieron el gran espacio sideral  
mientras  
acorralados por el hambre y la miseria  
mirábamos y oíamos las razones desde lejos  
como lluvia tardía sobre la hierba seca  
mis manos curaban a tus mujeres  
con sus itipaks deshilachados  
y sus hijos pegados al estéril pecho,  
ya seco,  
entreviendo sus ojos apagados  
esperando sin esperanza, en sus reserva,  
el acabarse de este cataclismo

que ahuyentó al venado y al majáz  
y que no deja crecer a la yuca  
en la tierra muerta  
cerrando a tus hijos  
aferrados a la vida  
de los que extraje gusanos impacientes  
sin espera del sepulcro  
y ¡Dios mío!  
el horror no me dejó comprender  
a esos misioneros que en nombre del cielo  
os han condenado  
el hambre y la miseria  
y a repetir sobre la tierra  
el papel del judío errante  
sin cristos crucificados.  
pasó la noche,  
los antropólogos prepararon el folklor  
sus cerebros calcinados  
se fijaron en el barro  
en el que vieron el verde de las esmeraldas  
se fijaron en tus malocas  
alucinándolas kibuts  
y nada, nada se hizo  
por tu vida  
juntos recogimos las cenizas  
Taish y tú,  
levantaron el campamento  
los hombres se perdieron  
en los caminos devorados  
por la maleza homicida  
la soledad de la tierra humillada  
expulsó a los gringos  
hacia sus aviones en la agorera mañana  
desnudándonos la realidad  
que día a día nos grita  
que solo somos prisioneros  
en esta cárcel sin barrotes.

-----

Es la tarde que se acerca

en el beso de la melancolía  
embestir las mismas piedras del camino  
abriendo las mismas heridas  
golpeando las cicatrices dejadas  
ñaupa tiempo en el olvido  
los fantasmas se acercan dulcemente  
acariciando ecos  
murmurando a los oídos  
la historia rescatada del polvo  
el marañón duerme  
en las playas de Saramiriza  
pero sabe de los jirones de vida  
secuestradas  
sabe de la horda entrenada  
rompiendo caminos  
deshaciendo nidos  
dejando a las arañas  
componer sus acertijos  
ignorando a los ojos que vieron  
a los labios que se estuvieron  
mudos por el terror desatado  
viendo morir a las aves  
al caucho, y al hombre,  
El río se despierta día a día  
intuyendo que la vida no se ha ido  
y no está en esas fieras bípedas  
de garras artificiales  
de aliento de fuego  
ni en esos seres andrajosos  
hambrientos, y débiles,  
y sueña con volver  
a sentirla crecer  
en medio de los coros que la selva cantaba  
con el viento,  
cuando las raíces recién retoñaban  
antes que el petróleo  
matara a los últimos peces  
recordar...  
que haremos ingeniero?

tú que conmigo recorriste  
los senderos desolados  
y viviste la grandeza  
del hermano acuclillado  
a los lados del camino  
cuidando las huellas del retorno  
lo tuyo, y lo mío  
está en ese rastro amigo  
nos afrentó, el antropólogo impasible  
buscando lo inédito, en el genocidio  
cuidando sus latas, soñando con su retorno  
a su hogar de rata  
sin vernos  
¡ cuan lejanos estábamos nosotros  
mientras se sacrificaba nuestra selva !  
ahora repito a mi conciencia  
esas imágenes,  
que en mis sueños son pesadillas  
donde el hermano con los pies llagados  
las raídas vestiduras atrapadas  
por la cizaña de los bosques  
hambriento de pan, hambriento de patria,  
confuso, envuelto en fraticidas guerras  
azuzadas por las fanáticas hordas  
de misioneros salvajes  
empeñados en enterrar sus biblias  
personales  
en sus cerebros vuelve a crecer  
como la palmera interminable  
de la vida nueva

-----

¡ Sé de la vorágine que nos atrapó !  
¡ Sé de mi despertar aullando  
como fiera a la luna de los gringos !  
¡ Sé de mis voces sin eco !  
¡ sé de las estrellas llorando  
en rituales de muerte !  
¡ Sé de mis neuronas combatiendo  
a la derrota !

¡ Sé del río abriendo cauces  
para transportar la sangre,  
de los sacrificados para que el oro  
siga llenando las arcas  
de los amos imperiales !  
esta historia, que quizás te parezca común  
en nuestros tiempos,  
es nuestra historia ingeniero  
que la selva se empeña en contar  
por que sabe que al final  
su rescate, solo, puede estar en nuestras manos.

-----

Quedó otras la desesperanza  
como quedaron atrás los puertos  
mientras remamos río arriba  
los pájaros encendidos en estrellas nos señalan  
los lugares del mijano  
atrás quedó, la mirada triste del tío  
venado  
la corriente con su vigor  
no detendrá nuestra marcha  
la espuma deja pasar nuestra barca  
y la vamos dejando, abriendo el río, partiéndolo,  
rompiéndolo, como lo hizo él con nosotros  
al negarse a cambiar su rumbo  
comiéndose nuestras tierras  
comiéndose las cosechas  
dejándonos a merced del aventurero,  
aún se ven las flores a lo lejos,  
no temas amor mío,  
avancemos ríos hay muchos,  
desde pucacuro al mundo,  
hoy, sólo boguemos,  
la corrientes está muy fuerte  
y la quilla de la lancha avanza lenta,  
miraremos nuevos amaneceres,

nos veremos en otros ojos  
aspiraremos otros alientos  
y seguiremos adelante  
hacia el puquial de origen  
y sabremos por fin  
quién enturbió el río.

-----

La nausea escondida tras esta silla  
ha vuelto  
y no sé hacerle una finta  
¿tomas tú, hermano campesino  
estos tragos tan amargos?  
o es que yo, tan lejos,  
he olvidado saborear la vida  
y siento las hieles de mi destino  
sin raíces, en este lugar,  
de paredes tan grandes que niegan la luz?  
siento que te he abandonado a tu suerte  
en los ríos solitarios  
en manos de los vándalos petroleros,  
de los esclavos del oro  
de los dioses de la guerra  
pero a que regresar solo con palabras?  
alcanzan mis canciones mis gritos,  
tu oído?  
mis manos sin el consejo de la selva  
no pueden ayudarte  
si no recuerdo el camino sin recodos hacia ti  
para borrarame la resaca de ésta orgía  
de amargura de esta vida  
que sabe que el reflejo del espejo  
es sólo imagen que nunca traspondrá  
los umbrales de su marco.

-----

Aquí en este momento te confieso  
tengo miedo a éste varadero humano,  
tengo miedo a coger con mi tristeza  
algún hechizo emboscado  
el río corre tumultuoso por mis venas



siento a mi corazón  
vertiéndolo, limpio cristalino,  
de cuando las ratas aún no lo conocían  
quiero con su frescura  
desvanecer mis funestas premoniciones  
su susurro me canta  
el júbilo con el que las madres  
traen a sus hijos al mundo  
en el gran útero belenino  
lleno de cromosomas perdidos  
controlados  
por el sin número de vidas  
que tienen en la ancestral carachama  
su guía para continuar superviviendo  
y confío que esta emoción contagiada  
sea escalón para la redención total  
de ésta maravillosa tierra que se quedo deshabitada.

**Iquitos, 1980**